

Rosnátaly Avelino Sierra y Nadiyah Torres Sánchez

# Efectos del contacto en la duplicación de objeto directo en dos situaciones de contacto en México

San Andrés Cuexcontitlán y Santa María de Ocotán

## 1 Introducción

El español del centro de México presenta un sistema pronominal átono de tercera persona etimológico, en el que se marca los rasgos gramaticales de género, número y caso: el acusativo presenta cuatro formas (*lo, los, la, las*) y el dativo dos (*le, les*). No obstante, el español de los bilingües lengua indígena-español se aleja del uso etimológico y presenta en mayor o menor medida tres tendencias generales, propias de otras variedades de español en contacto (Fernández Ordóñez 1999: 1341), a saber: i) la simplificación del paradigma pronominal en una forma, *le*, o dos, *le* y *lo*, como consecuencia de la neutralización de género (1a), número (1b) o caso (1c); ii) la extensión de la redundancia pronominal, propia de los objetos indirectos, a los directos (1d); y iii) la omisión del pronombre átono de acusativo o dativo (1e) en contextos en que su presencia es obligatoria, como parte de un proceso de gramaticalización que sufre el pronombre para cumplir una función de marcador de concordancia de objeto.

- (1) a. ***La muchacha tantito que lo*** *regañan ahorita ya no se halla, ya se va* (mujer, bilingüe con mayor dominio del otomí, SAC)
- b. *Entonce(s) crecía(n) esos animalitos, entonce(s) pus lo vendía* (mujer, bilingüe simétrico, SAC)
- c. *Como tengo artesanía en Ecuador también le vendo* (Palacios Alcaine 2006: 198)

---

**Agradecimientos:** Investigación realizada en el proyecto de investigación de excelencia "COREC. Corpus oral de referencia del español en contacto. Fase I: lenguas minoritarias. Referencia/AEI/PID2019/105865GB-100

---

**Rosnátaly Avelino Sierra**, El Colegio de México, ravelino@colmex.mx  
**Nadiyah Torres Sánchez**, Universidad Nacional Autónoma de México, nadiyahatorres@gmail.com

- d. [. . .] *y luego que lavas mis ropas por allá lo hacen **tamales, lo echó chiles rojos** y luego cominos, ajos, ci. . . ebolla así, y luego yo voy allá a pasear y aquí llego paseando, torteando y luego comimos nomás* (mujer, bilingüe tipo C, SMO)
- e. *Ajá hay muchos tipos unos cochiste, cuando ya tiene un año **el niño** van a curar ø* [. . .] (mujer, bilingüe tipo B, SMO)

El objetivo de este trabajo es describir y contrastar el fenómeno de duplicación pronominal, como el que se muestra en (1d),<sup>1</sup> en dos situaciones de contacto con realidades sociolingüísticas opuestas, una donde la lengua indígena goza de baja vitalidad y otra donde se ha mantenido su transmisión y uso, como es el caso del otomí en San Andrés Cuexcontitlán (SAC) y el tepehuano del sureste en Santa María de Ocotán (SMO), respectivamente. Esto, con la finalidad de mostrar la relación entre la distribución de la duplicación pronominal y las diferencias sociolingüísticas de las dos comunidades.

El artículo se organiza de la siguiente manera. En la Sección 2 describimos la situación sociolingüística de SAC y SMO, en el tercer apartado explicamos el gradiente de bilingüismo de los miembros de las dos comunidades. Posteriormente, en la Sección 4 mostramos la distribución de los fenómenos de neutralización de género y número según el grado de bilingüismo. En la Sección 5 exponemos el comportamiento de la duplicación pronominal en los bilingües de las dos comunidades según la clasificación de Belloro (2012) y los rasgos semánticos del objeto directo que han demostrado ser determinantes en la explicación de este fenómeno (animacidad, definitud y especificidad). Por último, proporcionamos algunas reflexiones en torno a nuestros resultados.

---

**1** En este trabajo consideramos como duplicación a las construcciones transitivas en las que el clítico es correferente con una frase nominal (FN) de objeto directo que se encuentra pospuesta al verbo. En consecuencia, nuestro análisis no comprende los casos de dislocación a la izquierda. Sin embargo, dado que una de las directrices de esta investigación es contrastar nuestros resultados con los reportados por Belloro (2012) para la variedad de español monolingüe del centro de México, mantuvimos en nuestro análisis los casos de dislocación a la derecha o reparaciones en términos de esta autora.

## 2 Realidad sociolingüística en las comunidades bajo estudio

En esta sección describimos las características sociolingüísticas – bilingüismo, uso de las lenguas, transmisión intergeneracional – de dos situaciones de contacto en México. La primera de ellas se centra en el contacto entre el español y el otomí de San Andrés Cuexcontitlán, ubicado en el Estado de México. La otra, se enfoca en el contacto entre el español y el tepehuano del sureste de Santa María de Ocotán en el estado de Durango (véase Figura 1).

### 2.1 El contacto otomí-español en San Andrés Cuexcontitlán (SAC)

San Andrés Cuexcontitlán es una localidad cercana a la ciudad de Toluca, Estado de México. Aunque se tiene conocimiento de la existencia de asentamientos otomí-mazahua en Toluca desde el epiclásico (Lastra 2010: 81), el contacto intenso entre el otomí y el español en esta comunidad comenzó alrededor de 1950. Durante ese periodo se fundó la primera institución de educación básica con fuertes políticas de castellanización y la población comenzó a buscar oportunidades laborales en las ciudades cercanas, debido a una disminución en las actividades agrícolas. Estos cambios económicos y sociales transformaron la composición lingüística de la población de SAC, en principio, incrementó la tasa de bilingüismo de la población (Lastra 1987: 39) y alrededor de los años ochenta los hablantes comenzaron a interrumpir la transmisión de la lengua otomí. Esta ruptura se constata en los últimos datos censales que indican que solo el 22 % de la población de San Andrés Cuexcontitlán es hablante de otomí y que estos, en su mayoría, tienen más de 35 años (INEGI 2010). Aunado a eso, el otomí ha perdido presencia en diferentes dominios lingüísticos, incluso en el hogar. Estos hechos sugieren que la lengua otomí goza de una vitalidad débil en esta comunidad (Avelino 2017).

### 2.2 El contacto tepehuano del sureste español en Santa María de Ocotán (SMO)

Santa María de Ocotán está ubicada en la Sierra Madre Occidental dentro del municipio de Mexquital, Durango, y es considerada la cabecera ceremonial de los *o´dam* (Reyes Valdez 2006). El contacto entre el español y el tepehuano del

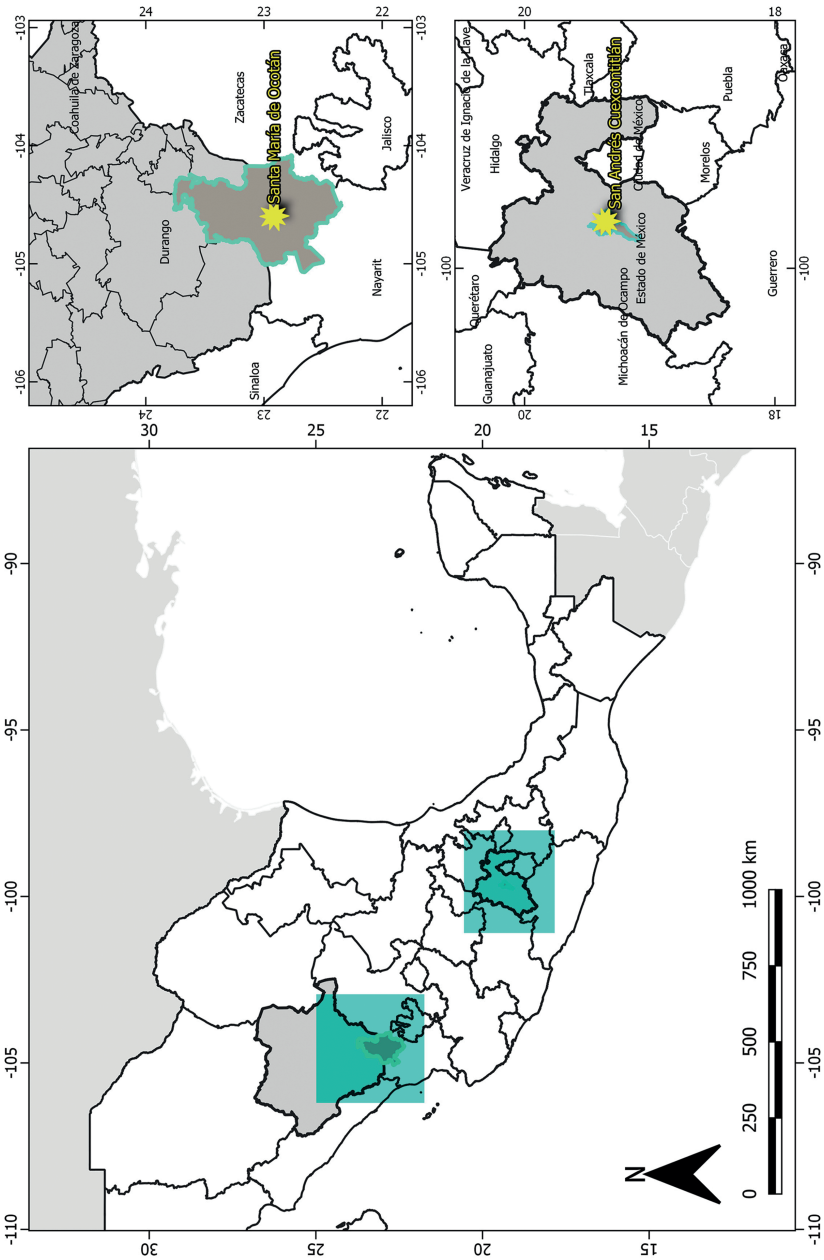


Figura 1: Mapa de San Andrés Cuexcontitlán y Santa María de Ocotán.

sureste desde su inicio ha sido intermitente, pues si bien las expediciones españolas a la zona comenzaron en 1531, estas se vieron interrumpidas por diferentes rebeliones como la tepehuana de 1616 y la de Milpillas en 1703. Aunado a esto, las distintas órdenes religiosas no se establecieron en SMO, ya que las primeras tareas de evangelización se hicieron por medio de visitas y no fue sino hasta 1806 que se tiene noticia, a partir de un capítulo provincial, que se estableció de manera fija un religioso en la comunidad (véase “Cronología de la historia del Mezquital” en Torres Sánchez 2018: 14).

Este inicio del contacto intermitente y tardío se refleja aún en nuestros días con un alto porcentaje de bilingüismo, 72,15 % (INEGI 2010). Es importante mencionar que los hablantes de tepehuano del sur están distribuidos en los diferentes grupos etarios, por lo que es posible asumir que se mantiene la transmisión de la lengua a las generaciones más jóvenes. Además, tanto la lengua indígena como el español se usan en los distintos espacios y con los diferentes interlocutores, es decir, dentro de la comunidad, no hay espacios de uso exclusivo para el español, pues este se usa en todo lo relacionado con lo ajeno a la comunidad, pero siempre en conjunto con el tepehuano. Con esto, es posible decir que en Santa María de Ocotán el *o´dam* conserva una vitalidad alta en su uso y transmisión (Torres Sánchez 2018), a diferencia de lo que sucede en el otomí en SAC.

### 2.3 Comparación de las dos situaciones sociolingüísticas

Como se pudo observar en las secciones previas, la situación sociolingüística de estas comunidades es distinta en aspectos importantes. El primero se relaciona con la intensidad del contacto, pues en SAC se intensificó a causa de los cambios socioeconómicos y las fuertes políticas de castellanización, y en SMO ha sido intermitente desde sus inicios. Estas diferencias se reflejan en el porcentaje de población bilingüe, mientras que en SAC apenas el 22 % de la población es hablante de otomí, en SMO el número de bilingües alcanza tasas arriba del 70 %. Otro punto importante de divergencia es la transmisión intergeneracional de la lengua indígena, en SAC tuvo lugar una ruptura en la transmisión alrededor de los años ochenta y en SMO se ha mantenido hasta nuestros días. Con respecto al uso de las lenguas, en SAC el otomí ha dejado de emplearse en la mayoría de los dominios lingüísticos, en contraste con el tepehuano del sur que es la lengua de uso en la mayoría de espacios dentro de SMO. Estas diferencias advierten que se trata de dos comunidades bilingües distintas, pues las características sociolingüísticas antes expuestas nos permiten asumir que en SAC el otomí se encuentra en una situación de desplazamiento, mientras que en SMO el *o´dam* presenta una alta vitalidad.

### 3 Tipos de bilingüismo

En las dos comunidades se empleó una metodología similar, lo que nos facilitó la comparación entre estas dos situaciones sociolingüísticas. El muestreo se realizó por medio de redes sociales y los datos lingüísticos fueron tomados de narraciones tradicionales y de vida. Además, en ambos casos, se empleó pruebas de competencia lingüística<sup>2</sup> para aproximarse cuantitativa y cualitativamente al conocimiento que los hablantes tienen en español.<sup>3</sup> A continuación, describiremos en mayor detalle este punto con el fin de seguir mostrando las diferencias entre las dos comunidades.

---

**2** En SMO se diseñó una prueba para medir la competencia del español con el fin de clasificar a los colaboradores en diferentes tipos de bilingües. Dicha prueba consta de un total de cien reactivos divididos en tres partes. La primera se centra en el nivel fónico con un total de veinticinco ítems con algún segmento que propicie la interferencia fónica. La segunda, se enfoca en el nivel léxico con cincuenta entradas seleccionadas de la lista de cien palabras de Swadesh. Finalmente, en la tercera parte se examina el nivel morfosintáctico y pragmático con un total de veinticinco oraciones que varían según su complejidad o por tener distintos fines pragmáticos. Se hicieron tres puntuaciones: 0 si el colaborador presentaba algún tipo de interferencia, 0,5 si su respuesta era dubitativa y 1 si no presentaba interferencia alguna. Es importante mencionar que solo se hizo la medición de la competencia del español dado que todos los colaboradores tenían como lengua materna el tepehuano y hacían uso de él en distintos contextos con diferentes interlocutores, por lo que se asumió que el nivel de competencia del *o' dam* en todos ellos es alto (véase Torres Sánchez 2019).

**3** En SAC se adaptó la prueba y método de evaluación de Torres Sánchez (2019) en un cuestionario de treinta y tres preguntas. No obstante, debido a las características sociolingüísticas de esta comunidad, fue necesario implementar una prueba de competencia y de conocimiento pasivo en otomí. La prueba de competencia en *ñható* también siguió el modelo de Torres Sánchez (2019) pero con aspectos específicos de la lengua otomí que son susceptibles a transferencias del español. La evaluación se realizó por sección, posteriormente los resultados se sumaron y promediaron para así obtener el valor numérico de la competencia lingüística global en cada una de las lenguas. La escala que se empleó fue del 1 al 10 y se partió del supuesto de que los colaboradores, al ser bilingües, obtendrían un rendimiento arriba de los 5 puntos. Con respecto al grado de competencia de las lenguas, se estableció un índice en el que se consideró de los 5,0 a los 6,5 puntos como baja competencia, la competencia media estaba entre los 6,6 y los 8,2 puntos, finalmente, se consideró como competencia alta de los 8,3 a los 10,0 puntos. Por otro lado, el cuestionario de competencia pasiva también constó de tres secciones: una léxica (58 ítems), una sintáctica (33 ítems) y otra narrativa (10 preguntas). Esta herramienta se aplicó a los colaboradores que alcanzaron menos de 5 pts. en la prueba de competencia, se consideró una escala de 1 a 10 y la evaluación se realizó primero por sección y posteriormente de manera global (véase Avelino 2017).

### 3.1 Tipos de bilingüismo en SAC y SMO

En SAC, los resultados de las pruebas de competencia lingüística permitieron detectar cinco grupos de hablantes con características lingüísticas y sociolingüísticas específicas. Los bilingües con mayor dominio del otomí (BO) presentan una competencia baja-media en español (5,1–8,2 pts.) y una competencia alta en otomí (8,3–10 pts.). La totalidad de estos bilingües tienen más de 55 años y un nivel de instrucción bajo. Su otomí presenta elementos léxicos del español, adaptados fonológica y morfosintácticamente, y su español se caracteriza por tener un importante número de transferencias del otomí. Los bilingües simétricos (BS) muestran una competencia alta (8,3–10 pts.) en ambas lenguas, tienen entre 35 y 54 años y un máximo 6 años de instrucción. El comportamiento lingüístico de este conjunto es similar al de los bilingües con mayor dominio del otomí, con la diferencia de que su español presenta un menor número de transferencias.

Los bilingües con mayor dominio del español (BE) obtuvieron un nivel de competencia bajo en otomí (5,1–6,5 pts.) y alto en español (8,3–10 pts.), tienen entre 35 y 54 años, y más de 6 años escolares. Su otomí presenta un importante porcentaje de préstamos y su español tiene baja incidencia de transferencias. Los monolingües con conocimiento pasivo del otomí (PO) obtuvieron menos de 5 puntos en la prueba de competencia en otomí y un promedio arriba de 5 pts. en la prueba de conocimiento pasivo. Sus miembros tienen entre 20 y 34 años, más de 6 años de educación escolar y una variante de español sin transferencias. Por último, los monolingües en español (ME) poseen una competencia nativa del español y un conocimiento simbólico de la lengua otomí, tienen entre 14 y 19 años y un nivel de instrucción medio-alto.

Por otro lado, en SMO se distinguieron tres grupos bilingües a partir del puntaje obtenido en la prueba para medir la competencia del español. Así, el tipo A (84–100 pts.) con un conocimiento alto del español lo conforma un total de doce colaboradores, de los cuales, siete son mujeres y cinco hombres, con un rango de edad que va desde los 13 hasta los 50 años y con un nivel de instrucción medio-alto. El tipo B (67–83 pts.), con un conocimiento medio del español, está compuesto por cinco colaboradores, cuatro mujeres y un hombre con edades de 71, 62, 53 y 49 años y una colaboradora con 17 años, es en este grupo en el que se ubican los colaboradores que no tuvieron acceso a una educación básica. Finalmente, en el tipo C (50–66 pts.) con un conocimiento bajo del español solo se ubicó una mujer con 30 años sin estudios.

### 3.2 Comparación de los tipos de bilingüismo

La clasificación de los tipos de bilingüismo nos permitió dar cuenta de la existencia de un continuo bilingüe en SAC y SMO, propio de comunidades donde se hablan dos o más lenguas (Silva-Corvalán 2001: 270). Además, advertimos que las diferencias no solo se observan en los tipos de bilingüismo sino en su conformación sociolingüística. Así, en SAC existe una relación entre el tipo del bilingüismo, la edad y el nivel de instrucción, pues los grupos BO y BS están integrados por miembros de la comunidad con mayor edad y un nivel de instrucción bajo, mientras que los tipos BE, PO y ME tienen un nivel de instrucción medio-alto y edades por debajo de los 35 años. De manera contraria, en SMO no se observa esta relación tan definida, pues en todos los grupos se encuentran colaboradores tanto arriba de los 40 años como en edades de 20 a 13 años. No obstante, sí se aprecia una relación entre un mayor conocimiento de español y un mayor nivel de instrucción.

Asimismo, las clasificaciones realizadas nos permitieron ver que los tipos de bilingüismo reflejan la situación sociolingüística de las comunidades. En el caso de SAC es un indicador del proceso de desplazamiento del otomí, pues el perfil de los hablantes se inclina al monolingüismo en español, mientras que en Santa María de Ocotán evidencia la vitalidad del tepehuano del sureste, ya que los tipos se concentran en la parte media con algunos casos más cercanos al monolingüismo en la lengua originaria, como se observa en la Figura 2.



Figura 2: Gradiente de bilingüismo en SAC y SMO.

En las siguientes secciones mostraremos los diferentes hallazgos en el sistema pronominal de objeto directo de tercera persona, tanto para la simplificación como para la duplicación de objeto. Si bien expondremos los resultados de los distintos tipos de bilingüismo, la comparación se centrará en los grupos que tienen características similares en las dos comunidades, esto es, los bilingües con más conocimiento de otomí (BO) y los bilingües simétricos (BS) para SAC y los bilingües tipo B y A para SMO que se resaltan en la Figura 2.



## 4 El sistema pronominal en el español otomí y tepehuano

Como mencionamos en la introducción de esta investigación la neutralización de los rasgos de género y número en el sistema pronominal de tercera persona de objeto directo ha sido foco de interés en diversas áreas de contacto en Hispanoamérica. En esta sección describimos los resultados en cada una de las dos comunidades que son objeto de este análisis y posteriormente destacamos sus puntos de encuentro y divergencia.

### 4.1 Simplificación del sistema pronominal en el español otomí

El español de los bilingües otomí-español se aleja del uso etimológico y presenta una simplificación del paradigma pronominal en dos formas *le* y *lo*, como consecuencia de la neutralización de género (1a) y de número (1b) (Guerrero 2006: 80–110; Lizárraga 2014: 39–65; Avelino 2017). En un corpus de 727 clíticos de OD se encontró un 21,8 % de clíticos con un uso no etimológico, de los cuales el 72 % tiene neutralizado el rasgo de género y el 36 % el de número. La neutralización de género y número está condicionada por el grado de bilingüismo de los hablantes, como se aprecia en la Figura 3, donde el porcentaje de neutralización de género y número disminuye conforme se avanza en la escala de bilingüismo al monolingüismo en español. La mayor expansión de la neutralización de género se ha asociado con que este rasgo no esté gramaticalizado en el otomí. Por otro lado, la organización y extensión de la neutralización de número se ha vinculado con la marcación de este rasgo en *ñható*, que está subordinada a factores como la especificidad y la animacidad (Palancar 2013), como sucede en el español en contacto con otomí (Avelino 2021).

### 4.2 Simplificación del sistema pronominal en el español tepehuano del sureste

El español de los bilingües tepehuano del sur se destaca por la neutralización de los rasgos de género (2a) y número (2b), es decir, un sistema bicasual en el que se utiliza *lo* para marcar el objeto directo y *le* para objeto indirecto. Sin embargo, es en el género donde se observa más claramente el proceso de neutralización, pues del total de 215 referentes femeninos en el 63,25 % se utiliza el pronombre *lo/s*, mientras que en el 33,02 % el pronombre femenino *la/s*. Asimismo, se destaca que las variables que favorecen el uso de pronombre *lo/s* son: i) el nivel de ins-

trucción, ii) el rasgo contable del referente, iii) la residencia del colaborador, iv) el tipo del pronombre, v) la posición del referente y vi) la modalidad de la oración (Torres Sánchez 2018: 247). Por su parte, la neutralización del rasgo de número parece más una tendencia, pues de un total de 197 referentes plurales el 42,13 % usa el pronombre singular *lo* y el 38,58 % el pronombre plural *los*. Además, las variables que favorecen el uso de *lo* son: i) el tipo de bilingüismo, ii) el nivel de instrucción, iii) la edad de aprendizaje, iv) el rasgo de animacidad, v) la configuración sintáctica y vi) la edad del colaborador (Torres Sánchez 2018: 273).

- (2) a. [. . .] *los encargados del, del patio mayor, ahí del mitote, bajan **el agua** y los. . . lo echan con la boca, se echan así todos* (hombre, bilingüe tipo A, SMO)
- b. [. . .] *que ya fueron se fueron las muchachas con. . . lo llevaron los duraznos* (mujer, bilingüe tipo B, SMO)

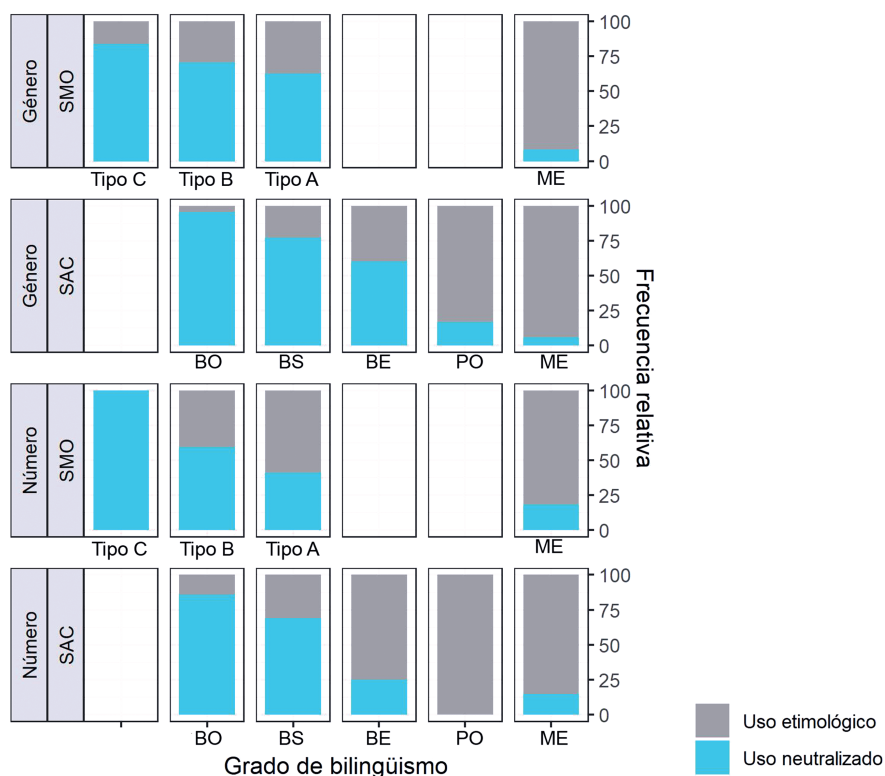
### 4.3 Comparación de los sistemas simplificados

Si bien en las dos situaciones de contacto se observa la simplificación del sistema pronominal para los rasgos de género y número, es posible apreciar algunas diferencias. La neutralización de género en el español de SAC se relaciona con el tipo de bilingüismo, es decir, se observa que a menor grado de bilingüismo hay un menor uso del pronombre de objeto *lo* simplificado. Por su parte, en SMO, se muestra que el tipo de bilingüismo no se relaciona con el uso de *lo* para referentes femeninos, y que este tiene una distribución similar en los tres tipos de bilingüismo (véase Figura 3).

En cuanto al rasgo de número, tanto para el español otomí de SAC como el español tepehuano de SMO, el uso alternativo de *lo* con referentes plurales se relaciona con el tipo de bilingüismo. No obstante, se ve una diferencia en cuanto a su productividad, pues en SAC se observa una mayor frecuencia del uso simplificado que en SMO, lo que se explicó en la sección anterior como una tendencia a la simplificación de número.

La neutralización de género y número en el español de los bilingües otomíes y tepehuanos se ha explicado como procesos que forman parte de un cambio indirecto inducido por contacto,<sup>4</sup> que parte de una variación existente en el español

<sup>4</sup> Un cambio indirecto inducido por contacto es un fenómeno multicausal, motivado tanto interna como externamente, que surge de una variación ya existente en la lengua (A) y de la influencia indirecta de la lengua con la que está en contacto (B). Esto da paso a procesos de variación gramatical en la lengua (A), donde surgen estrategias gramaticales, cuya función comunicativa obedece a procesos cognitivos de la lengua (B), por medio de la convergencia lingüística. Este



**Figura 3:** Distribución de la neutralización de género y número según el grado de bilingüismo en SAC y SMO.<sup>5</sup>

medieval,<sup>6</sup> pero tiene otras características y sigue una vía de cambio distinto, debido a la influencia indirecta de lenguas no indoeuropeas. La primera etapa de este proceso comprende la neutralización de género, como consecuencia de que estas lenguas no marcan este rasgo, y la neutralización de número. El resultado de esta etapa es un sistema bicasual con una forma para objeto directo (*lo*) y otra

tipo de cambio puede provocar la aceleración de un cambio en proceso, la eliminación de restricciones lingüísticas que impiden su expansión, la reestructuración de un sistema o la asignación de nuevos valores a estructuras existentes en la lengua (Palacios 2011: 25–26).

<sup>5</sup> Los datos de monolingües en español para SMO corresponden a monolingües que viven en la ciudad de Durango y que sirvieron como grupo de control al comparar los resultados entre hablantes bilingües.

<sup>6</sup> Esta ruta de cambio establece que el primer rasgo en desaparecer es el caso gramatical, seguido de la continuidad, el género y finalmente el número gramatical, considerado el rasgo más nuclear (Fernández Ordóñez 2001: 439).

para indirecto (*le*), que suele coincidir con la aparición de duplicación pronominal. La segunda etapa comprende la neutralización de caso gramatical y con ello el surgimiento de un marcador de concordancia de objeto, que en determinados contextos puede omitirse (Palacios 2005: 72–83; Palacios 2011: 25–33).

## 5 La duplicación de objeto directo

En el apartado anterior mostramos que tanto en el español otomí como el español tepehuano del sureste se presenta un sistema bicasual simplificado para los rasgos de género y número. Dicho sistema propicia la presencia de la duplicación pronominal, que es el objeto de estudio de esta investigación. En la primera parte de esta sección presentamos los porcentajes de frecuencia de objetos directos en posición posverbal en los distintos tipos de bilingües de las comunidades analizadas. En la segunda parte nos centramos en los duplicados con OD pospuesto y describimos su distribución con base en la propuesta de Belloro (2012) y los rasgos de animacidad, definitud y especificidad de la frase de objeto directo (Gómez Seibaine 2017).

### 5.1 Duplicación de objetos directos en el español otomí

En el corpus de San Andrés Cuexcontitlán (727 ítems) se encontró un 19 % de casos de duplicación pronominal, la mayoría de estos con la frase objeto directo antepuesta y solo un bajo porcentaje pospuesto, tal como se muestra en la Tabla 1. Con respecto a la distribución de este fenómeno según el grado de bilingüismo, observamos que los bilingües con mayor dominio del otomí (BO) son los que más casos de duplicación pospuesta presentan (23 %), seguido de los bilingües simétricos (10,3 %), como se muestra en los ejemplos (3a) y (3b). En contraste, los hablantes cuya lengua dominante (BE) o única (PO, ME) es el español no presentan ningún caso de este tipo.

**Tabla 1:** Duplicación pronominal según el grado de bilingüismo en SAC.

Comunidad	Bilingüismo				
	BO	BS	BE	PO	ME
Antepuestos	77 %	89,7 %	100 %	100 %	100 %
Pospuestos	<b>23 %</b>	<b>10,3 %</b>			

- (3) a. *y por eso creo que en esos tiempos sí se espantaba(n) mucho, porque mucho lo escuché que sí, que **lo** vio **los charro(s)**, que lo vio que una vaca, que un perro, que un pato quién sabe* (mujer, bilingüe con mayor dominio del otomí, SAC)
- b. *ya ya de aquí el día viernes ya este, ya están las personas los que van a ayudar a pelar los pollo(s), limpiarlo todo lo que necesita(n), por ejemplo cilantro todo eso es lo que van a ocupar, todo eso se necesita/todo eso lo lavan lo limpian lo, ps **lo** matan **los pollos**, matan los pollos, lavan la, el maíz, las hojas del tamal* (mujer, bilingüe simétrico, SAC)

## 5.2 Duplicación de objetos directos en el español tepehuano del sureste

Por su parte, en Santa María de Ocotán de un total de 589 datos analizados se observó que tan solo un 14,4 % de los referentes tenían una posición pospuesta al verbo. Asimismo, se encontró que esta estructura está presente en todos los tipos de bilingüismo. En la Tabla 2 se muestra que los bilingües tipo C obtienen un 100 % (1d),<sup>7</sup> los bilingües tipo B un 38,8 % (4a), los bilingües tipo C un 15 % (4b) y los monolingües, que funcionaron como grupo de control, apenas alcanzan un 2,6 % (4c).

**Tabla 2:** Duplicación pronominal según el grado de bilingüismo en SMO.

Comunidad	Bilingüismo			
	TIPO C	TIPO B	TIPO A	ME
Bilingüismo	TIPO C	TIPO B	TIPO A	ME
Antepuestos	–	61,2 %	85 %	97,4 %
Pospuestos	<b>100 %</b>	<b>38,8 %</b>	<b>15 %</b>	<b>2,6 %</b>

- (4) a. [. . .] *noo le dijo la muchacha, póngase otra casa porque no nos cabemos allí. Pus **lo** puso **otro carretón*** (mujer, bilingüe tipo B, SMO)
- b. [. . .] *la muchacha se salió del agua que dijo: (d)ónde (es)tá mi ropa y que el niño respondió: aquí está, dámelos que le dijo. . . pus **dámelo mi ropa*** (mujer, tipo A, SMO)

<sup>7</sup> Es necesario aclarar que en el tipo C solo se encuentra una colaboradora cuya narración es muy corta, pero nos parecía importante mostrar que el total de usos de clíticos de OD directo son dos y en ambos la posición del referente es pospuesta (véase ejemplo 1d).

- c. *Sí, sí ya tengo diseños o como me **los piden los cintos** yo, ahí, esa, ah y por medio de eso, nos dieron un curso, de talabartería, por medio de la secretaria, del trabajo, y ahí fue donde yo, fui una de las pocas personas que aprendimos ahí* (hombre, monolingüe español, SMO)

### 5.3 Comparación de los sistemas duplicados

En los apartados anteriores vimos que el porcentaje de duplicación pronominal en las dos situaciones de contacto es bajo, pues no alcanzan más del 20 % de los casos. Sin embargo, es posible advertir diferencias importantes en su distribución según el tipo de bilingüismo. Así, en SAC resalta que este tipo de construcción solo está presente en los bilingües con mayor conocimiento del otomí (23 %) y en los bilingües simétricos (10,3 %). De manera contraria, en SMO los duplicados posverbales se encuentran en todos los tipos de bilingüismo, siendo los bilingües tipo C y B los que tienen un mayor porcentaje, con un 100 % y un 38,8 %, respectivamente. Con base en estos resultados decidimos centrar nuestro análisis en los datos de los bilingües con más conocimiento de otomí y simétricos de San Andrés Cuexcontitlán y en los bilingües tipo B y C de Santa María de Ocotán see figure 2.

A continuación, describimos y contrastamos la distribución de los duplicados de objeto pospuestos en las dos comunidades. En la primera parte, clasificamos los casos de duplicación con base en la propuesta de Belloro (2012) que, desde un enfoque discursivo, plantea la existencia de tres tipos de doblados:<sup>8</sup> reparaciones, antitópicos y doblados, a partir de la activación del referente<sup>9</sup> y de algunos correlatos formales.

---

<sup>8</sup> Esta autora también considera en su tipología las pseudoconcordancias, sin embargo, este tipo de estructura es propia de los clíticos de dativo y queda fuera del objeto de estudio de este trabajo.

<sup>9</sup> La activación corresponde a la evaluación del emisor, al momento de la enunciación, sobre el estatus de la representación de un referente como activo, accesible o inactivo en la mente del receptor. Un referente está activado si es el centro de atención en el momento de enunciación y es accesible cuando se encuentra en la conciencia periférica del receptor, ya sea porque estuvo activo anteriormente en el discurso o porque es un referente nuevo ligado por medio de asociaciones convencionales a un referente discursivo dado. Por último, un referente inactivo se encuentra en la memoria a largo plazo y no está en el centro ni en la periferia al momento de la enunciación (Lambrecht 1994: 91–92).

Las reparaciones son resultado de la reevaluación que el emisor hace de la activación del referente denotado en la frase correferencial después de su planificación. El objetivo de esta secuencia es, como su nombre lo indica, reestablecer el estado de activación del referente con la finalidad de evitar cualquier tipo de ambigüedad. Dado que las reparaciones no forman parte de la planeación inicial del enunciado, suelen estar relacionadas con pausas o partículas que delimitan el enunciado original donde se encuentra el clítico (Belloro 2012: 411). Por ejemplo, en el fragmento (5a) la colaboradora narra la situación de las mujeres de SAC y enuncia la oración *ya no lo hablan*, donde el clítico *lo* puede correferir a la lengua otomí o el español, en seguida se presenta una pausa que delimita la oración planificada y la frase nominal *el otomí* con su propia entonación, cuyo objetivo es romper con la ambigüedad. En (5b) la colaboradora de SMO enumera las diferentes acciones que realiza en las comunidades que visita por su trabajo; en su narración emite la oración *buscar el pue, pus buscarlo este* en la que es ambigua la asignación del referente, pues hay, previamente, muchos elementos que pueden cumplir esta función. Es por esto que, después de una pausa, repara la información con la frase nominal *el gobernador*.

- (5) a. *Muchas se van a trabajar de domésticas, ya no lo hablan el, el otomí, ya se les olvida* (mujer, bilingüe simétrico, SAC)
- b. *[. . .] en un mes tenía que visitar cuatro comunidades y pues te. . . y si tenían problemas, era más papeleo papeleo porque tengo que llenar que las actas, que los desacuerdos, que los acue(r)dos, así todo eso, tengo que ir llenao, buscar el pue, pus, buscarlo este, el gobernador y que me firme los papeles* (mujer, bilingüe tipo A, SMO)

En los antitópicos la aparición de la frase correferencial es parte de la planificación del enunciado y forma una unidad prosódica con la oración donde se encuentra el clítico de objeto directo. A diferencia de las reparaciones, cuyo objetivo era evitar ambigüedad, la función de este tipo de construcción es reactualizar o focalizar un tópico discursivo activo (Belloro 2012: 411). En el ejemplo (6a) la frase nominal *el sacerdote* forma parte de la misma unidad prosódica que la oración con el clítico *lo* y denota al tópico discursivo, por lo que su función parece ser focalizar más que aclarar o desambiguar un referente. Por su parte, en (6b) la frase escueta *duraznos* aparece como referente del enclítico *lo* de objeto directo, al igual que en el ejemplo anterior forma parte de una misma unidad prosódica y cumple una función de topicalización.

- (6) a. E: *y ¿con el sacerdote [qué lengua habla]?*  
I: *m muy rara vez que lo saludo el sacerdote* (mujer, bilingüe simétrico, SAC)
- b. *había una señora que tenía nomás un niño, un muchacho ya grande y que. . . tenían plantado unos duraznos, que estaban. . . que dijo la mamá: “vaya a cuidar**lo duraznos** porque no gana ése, el páharo* (mujer, bilingüe tipo B, SMO)

Por último, las frases correferenciales de los doblados denotan referentes accesibles que difícilmente podrían recuperarse mediante un pronombre, por ejemplo, tópicos discursivos no continuos o referentes nuevos que están relacionados con elementos discursivos previamente introducidos (Belloro 2012: 412). En el ejemplo (7a), donde se explica una de las costumbres de SAC en la que se baila una canasta de fruta, comida y bebida, el colaborador introduce la frase correferente *la olla* con el artículo definido, a pesar de ser un referente nuevo en el discurso, debido a su asociación con otros referentes de la costumbre (p. ej. el chiquigüite). De igual forma, en (7b) se está narrando el tipo de avisos que se dan por medio de la radio “La voz de los cuatro pueblos” en tepehuano del sureste. Así la frase nominal *un papel* es el referente de la oración *se lo llevaron*, dicho referente no ha sido mencionado en el discurso por lo que es información nueva pero recuperable por otros elementos del contexto.

- (7) a. *Luego ya al poco rato entregan el chiquihuite/traigánlo la olla/la comida ps ya/el pastel lo/ps lo reparten ¿no?* (hombre, bilingüe simétrico, SAC)
- b. *[. . .] nomás hablan de pus (<pues) algo si llegó un aviso pos, por ejemplo, de aquí cuando ya va a empezar del mitote se, se, se lo llevaron un papel allá que avisa la gente que tal día si. . .* (mujer, bilingüe tipo B, SMO)

En la Tabla 3 presentamos la distribución del tipo de doblado según la clasificación de Belloro (2012) en los dos tipos de bilingües de las dos comunidades. En ella se observa que para SAC el mayor porcentaje está en los doblados (BO: 69,6 %; BS: 55,6 %) y los antitópicos (BO: 28,8 %; BS: 38,8 %) mientras que las reparaciones alcanzan porcentajes menores (BO: 1,6 %; BS: 5,6 %). De manera contraria, en SMO se observa que las reparaciones obtienen porcentajes altos tanto en el Tipo B (37,8 %) como en el Tipo A (32,3 %). Al mismo tiempo, en los bilingües Tipo B el mayor porcentaje está en los doblados (33,3 %), seguido de los antiópicos (29 %). En cambio, en los bilingües Tipo A el mayor porcentaje lo obtienen los antitópicos (51,6 %) y el menor los doblados (16,6 %).



**Tabla 3:** Tipo de doblados según el nivel de bilingüismo y el español mexicano.

Comunidad	SAC		SMO		Belloro (2012)
	BO	BS	TIPO B	TIPO A	Español mexicano
Reparaciones	1,6 %	5,6 %	37,7 %	32,3 %	19 %
Antitópicos	28,8 %	38,8 %	29,0 %	<b>51,6 %</b>	30 %
Doblados	<b>69,6 %</b>	<b>55,6 %</b>	<b>33,3 %</b>	16,6 %	<b>51 %</b>

En la Tabla 3 observamos que el español otomí y tepehuano difiere del comportamiento de la variedad de español del centro de México<sup>10</sup> (Belloro 2012: 414). Los bilingües otomí-español presentan un menor porcentaje de reparaciones y un mayor porcentaje de doblados en comparación con la variedad de español sin contacto. De manera contraria, el español tepehuano del sureste exhibe un porcentaje alto de reparaciones y uno bajo para los doblados. Estas diferencias nos permiten lanzar una hipótesis en relación con el distinto grado de gramaticalización del pronombre de objeto directo hacia un marcador de concordancia en las dos variedades de español en contacto de las comunidades bajo estudio. Es decir, el contacto en San Andrés Cuexcontitlán ha sido intenso tanto por el inicio del contacto como por la alta relación con hispanohablantes de español, dadas las dinámicas sociales y económicas de la comunidad. Por lo tanto, el sistema pronominal de OD se caracteriza por la neutralización de los rasgos de género y número y un mayor porcentaje de doblados, el tipo de construcción en la que la sola aparición del pronombre no es suficiente para rastrear a su referente.

En contraste, el contacto en Santa María de Ocotán tiene un inicio tardío y una relación intermitente y esporádica con hispanohablantes. Su sistema pronominal, al igual que el de SAC, es simplificado para género y número, pero mantiene porcentajes altos de reparaciones y bajos para los doblados. Es decir, se podría asumir que en el español hablado por los bilingües tepehuano del sureste y español, el uso de *lo* para objeto directo tendría más rasgos de pronombre

<sup>10</sup> Belloro (2012: 423–424) compara tres variedades de español: la peninsular, la bonarense y la mexicana. Concluye que es “en el dialecto de Argentina, las construcciones de doblado son relativamente más frecuentes, típicamente involucran frases nominales, y pueden denotar referentes discursivos nuevos. Por el contrario, en los dialectos de México y, especialmente, España, los doblados de objeto directo son menos frecuentes, raramente involucran frases nominales, y típicamente denotan referentes relativamente más activos” (2012: 423). Asimismo, propone un continuo en relación con el avance de la reinterpretación de los pronombres átonos como marcadores de concordancia, siendo la variedad argentina la más innovadora, en un punto intermedio estaría la mexicana y la española sería la más conservadora.

de objeto que de marcador de concordancia, a diferencia de lo que sucede en el español de los bilingües con más conocimiento de otomí y simétricos de San Andrés Cuexcontitlán, quienes estarían un paso adelante en este proceso de gramaticalización debido al alto uso de doblados.

En la segunda parte de nuestro análisis describimos la distribución de los duplicados –antitópicos y doblados según la clasificación de Belloro (2012) –, de acuerdo con la animacidad, la definitud y la especificidad de la frase de objeto directo. Incluimos el rasgo de animacidad a partir de tres valores: humano, animado e inanimado. Dentro de la categoría definido consideramos frases nominales cuyo núcleo es modificado por un artículo determinado (*el, la, los, las*) o un adjetivo demostrativo o posesivo. Mientras que como indefinido incluimos frases nominales escuetas y con artículos indefinidos (*un, una, unos, unas*) (Rigau 1999: 315–316, 838).

Con respecto, al término de especificidad también es necesario exponer algunas precisiones, pues este se ha tratado a partir de diferentes criterios: pragmáticos, lógicos (en términos de alcance o ámbitos) y discursivos (relacionado con la noción de partitividad). En el primer enfoque, se subraya “la intención del hablante de comunicar y hacer manifiesto que pretende referirse a una entidad determinada tanto si el receptor es capaz de identificar el referente como si no” (Leonetti 1999: 858). El segundo enfoque se ha centrado en analizar la ambigüedad entre lecturas específicas e inespecíficas en contextos en los que una frase nominal indefinida coaparece con un cuantificador y en contextos intensionales. Bajo esos términos, una frase nominal indefinida tendrá una lectura específica si tiene alcance amplio sobre el cuantificador u operador intensionales, es decir, si es referencialmente independiente de estos; en contraposición, un indefinido es inespecífico cuando tiene un alcance estrecho con respecto a otro operador (Pozas Loyo 2016: 90–91; Leonetti 1999: 858–859). En cuanto a la especificidad partitiva, una frase nominal indefinida es interpretada como específica si refiere a un elemento de un conjunto previamente introducido en el discurso (Pozas Loyo 2016: 91). En nuestro análisis partimos de un enfoque pragmático y retomamos algunos indicios gramaticales que son suficientes mas no necesarios para determinar la especificidad de la referencia, por ejemplo, el modo verbal en las oraciones de relativo, un objeto directo preposicional, modificadores y posición de los adjetivos, entre otros (Leonetti 1999: 861–870).

En la Tabla 4 mostramos la distribución de los duplicados según la animacidad, la definitud, la especificidad y el tipo de bilingüismo. En SAC encontramos que la mayoría de las duplicaciones tienen una frase nominal inanimada (BO: 45,6 %; BS: 50,0 %), seguido de los nombres humanos (BO: 35,1 %, BS: 30,0 %) y animados (BO: 19,3 %; BS: 20,0 %), con porcentajes muy similares en los dos grupos de bilingües. En SMO observamos un patrón semejante,

pues los duplicados aparecen con mayor frecuencia con nombres inanimados (Tipo B: 54,2 %; Tipo A: 55,5 %), seguido de los nombres humanos (Tipo B: 29,2 %; Tipo A: 38,9 %) y por último los animados (Tipo B: 16,6 %; Tipo A: 5,6 %). Es importante advertir que los bilingües Tipo A y B presentan porcentajes muy parecidos en los nombres inanimados, sin embargo, estos se alejan en los nombres humanos y animados.

En cuanto al rasgo de definitud, encontramos que los duplicados en SAC se presentan en mayor porcentaje con nombres definidos (BO: 80,7 %; BS: 80,0 %), independientemente del grado de bilingüismo. En SMO hallamos el mismo patrón pues los duplicados aparecen con mayor frecuencia cuando la frase nominal es definida (Tipo B: 75,0 %; Tipo A: 77,8 %). Por último, observamos que los duplicados se presentan en mayor medida cuando la referencia es específica en los bilingües de SAC (BO: 50,9 %; BS: 60,0 %) y los de SMO (Tipo B: 66,7 %; Tipo A: 72,2 %).

**Tabla 4:** Características semánticas del referente para SAC y SMO.

Comunidad	SAC		SMO	
	BO	BS	Tipo B	Tipo A
Humano	35,1 %	30,0 %	29,2 %	38,9 %
Animado	19,3 %	20,0 %	16,6 %	5,6 %
Inanimado	<b>45,6%</b>	<b>50,0 %</b>	<b>54,2 %</b>	<b>55,5 %</b>
Definido	<b>80,7 %</b>	<b>80,0 %</b>	<b>75,0 %</b>	<b>77,8 %</b>
Indefinido	19,3%	20,0 %	25,0 %	22,2 %
Específico	<b>50,9 %</b>	<b>60,0 %</b>	<b>66,7 %</b>	<b>72,2 %</b>
Inespecífico	49,1 %	40,0 %	33,37 %	27,8 %

En resumen, podemos ver que en los dos tipos de bilingües de San Andrés Cuexcontitlán (BO, BS) y Santa María de Ocotán (Tipo A y B) los duplicados pueden aparecer con referentes humanos, animados e inanimados, siendo más frecuentes con estos últimos. Asimismo, encontramos que los duplicados se presentan mayormente con referentes definidos y específicos en las dos comunidades. No obstante, sería necesario emplear algunas pruebas estadísticas que nos permitan determinar si estas tendencias son significativas. Nuestros resultados son semejantes a los hallados en el español en contacto con vasco, en el que los duplicados aparecen con mayor frecuencia con referentes definidos y específicos (Gómez Seibane 2017: 156), sin embargo, difieren con respecto a la animacidad pues son los nombres humanos los que más favorecen la duplicación seguido de los inanimados y animados.

## 6 Reflexiones finales

En este estudio comparamos dos variedades de español en contacto con realidades sociolingüísticas diferentes, San Andrés Cuexcontitlán en la que el otomí está en un proceso de desplazamiento y Santa María de Ocotán donde el tepehuano del sureste goza de vitalidad. Asimismo, mostramos que estas diferencias sociolingüísticas se reflejan en el continuo de bilingüismo, pues en SAC se advierte que los cinco tipos identificados (BO, BS, PO, BE y ME) se inclinan hacia el monolingüismo en español, mientras que los tres tipos que se reconocieron en SMO se sitúan hacia el monolingüismo de la lengua indígena.

Por otra parte, presentamos que tanto en SAC como en SMO se tiene un sistema pronominal de objeto directo simplificado para los rasgos de género y número. Sin embargo, también se destacó que dicha simplificación tiene un comportamiento diferente a partir de los tipos de bilingüismo, ya que en SAC se observa que el uso de *lo* invariable se reduce conforme el dominio del otomí disminuye, mientras que en SMO está presente, con porcentajes similares, en todos los tipos de bilingüismo.

Asimismo, exhibimos que las duplicaciones pronominales suceden en las dos variedades de español en contacto. No obstante, el comportamiento es diferente tomando en cuenta los tipos de bilingüismo, pues en SAC las duplicaciones se dan únicamente en los tipos de bilingüismo con más conocimiento de otomí (BO y BS) y en SMO están presentes en todos los tipos (Tipo A, B, C y monolingües).

Al mismo tiempo, analizamos las duplicaciones pronominales a partir de la clasificación propuesta por Belloro (2012) y su distribución a partir de los rasgos semánticos de animacidad, definitud y especificidad. De tal suerte, observamos que tanto en el español otomí como en el español tepehuano ocurren todos los subtipos (reparaciones, antitópicos y doblados), pero se advierte que en San Andrés Cuexcontitlán se tienen porcentajes mínimos de reparaciones y mayores para los doblados, mientras que en SMO se tienen altos porcentajes de reparaciones y menores para los doblados. Estos resultados, y su comparación con lo expuesto por Belloro (2012), nos permiten lanzar la hipótesis que las variedades de español en contacto bajo análisis se encuentran en dos momentos distintos en relación con el proceso de gramaticalización del pronombre átono a marcador de concordancia. Es decir, el español otomí, al tener un sistema simplificado y un mayor porcentaje de doblados, estaría adelantado en este proceso, a diferencia del español tepehuano del sureste que presenta un sistema simplificado pero un mayor porcentaje de reparaciones y antitópicos.

En cuanto a la distribución de la duplicación pronominal según los rasgos semánticos del objeto directo, encontramos un comportamiento similar en los bilingües de SAC y SMO. Si bien los duplicados pueden aparecer con nombres de diferente animacidad, definitud y especificidad, son más frecuentes cuando los

nombres son inanimados, definidos y específicos. La disposición de los duplicados de acuerdo con la definitud y la especificidad concuerdan con lo hallado en otras variables de español en contacto, como el de la zona vasca (Gómez Seibane 2017), sin embargo, presenta diferencias en el comportamiento con el rasgo de animacidad pues mientras en el español vasco los duplicados ocurren mayormente cuando los nombres son humanos en el español otomí y tepehuano sucede con los nombres inanimados. En futuros trabajos esperamos poder trabajar con una mayor cantidad de datos y pruebas cuantitativas que nos permitan ratificar las tendencias aquí descritas.

Por último, queda subrayar la importancia de realizar trabajos comparativos de diversas situaciones de contacto con características sociolingüísticas diferentes. Dichos trabajos nos permiten entender las distintas dinámicas de contacto y como estas se reflejan en el uso de las lenguas. De igual forma, nos permiten mostrar que a pesar de que se traten de los mismos fenómenos, estos tienen comportamientos diferentes, ya sea en su productividad o en su distribución en los distintos grupos que integran las comunidades bilingües.

## Referencias bibliográficas

- Avelino, Rosnátaly. 2017. *Contacto lingüístico entre el español y el otomí en San Andrés Cuexcontitlán*. Ciudad de México: tesis de licenciatura de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Avelino, Rosnátaly. 2021. La neutralización de género y número en los clíticos de tercera persona de acusativo en el español en contacto con otomí. En Elodie Blestel y Azucena Palacios (eds.) *Varietades del español en contacto con otras lenguas*. 77-95. Berlín: Peter Lang.
- Belloro, Valeria. 2012. Pronombres clíticos, dislocaciones y doblados en tres dialectos del español. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 60(2). 391-424.
- Fernández, Inés. 1999. Leísmo, laísmo y loísmo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Volumen I: *Sintaxis básica de las clases de palabras*, 1317-1397. Madrid: Espasa Calpe.
- Fernández, Inés. 2001. Hacia una dialectología histórica. Reflexiones sobre la historia del leísmo, el laísmo y el loísmo. *Boletín de la Real Academia Española* 80. 389-464.
- Gómez Seibane, Sara. 2017. Español en contacto con la lengua vasca: datos sobre la duplicación de objetos directos posverbales. En Azucena Palacios (ed.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, 143-159. Madrid y Fráncfort: Iberoamericana/Vervuert.
- Guerrero, Alonso. 2006. *Hablo(s) así todo(s) igual(es)*: concordancia plural en un contexto bilingüe. In Pedro Martín Butragueño (ed.), *Líderes lingüísticos*, 89-110. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010. *Censo general de población y vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Lambrech, Knud. 1994. *Information structure and sentence form. Topic, focus, and the mental representation of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lastra, Yolanda. 1987. El español de una familia bilingüe otomí. En *Studia Humanitatis. Homenaje a Rubén Bonifaz Nuño*, 239–244. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lastra, Yolanda. 2010[2006]. *Los otomíes: su lengua y su historia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leonetti, Manuel. 1999. El artículo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Volumen I: *Sintaxis básica de las clases de palabras*, 787–890. Madrid: Espasa Calpe.
- Lizárraga, Glenda. 2014. Los pronombres clíticos del español en hablantes bilingües español-otomí. *Estudios de Lingüística Aplicada* 59. 39–65.
- Palacios, Azucena. 2005. Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias. En Volker Noll, Klaus Zimmermann e Ingrid Neumann-Holzschuh (eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, 63–94. Fráncfort: Vervuert.
- Palacios, Azucena. 2006. Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (proceso de neutralización y elisión). *Tópicos de seminario. Huellas del Contacto Lingüístico* 15. 197–230.
- Palacios, Azucena. 2011. Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas* 38. 17–36.
- Palancar, Enrique. 2013. The evolution of number in Otomi. The many faces of the dual. *Studies in Language* 37. 94–143.
- Pozas, Julia. 2016. *El artículo indefinido. Origen y gramaticalización*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Reyes Valdez, Antonio. 2006. *Los que están benditos: El mitote comunal de los tepehuanes de Santa María de Ocotán*. México: INAH.
- Rigau, Gemma. 1999. La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Volumen I: *Sintaxis básica de las clases de palabras*, 311–362. Madrid: Espasa Calpe.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2018. “Aquí hablamos tepehuano y allá español”. *Un estudio de la situación de bilingüismo incipiente entre español y tepehuano del sureste en Santa María Ocotán y Durango*. Ciudad de México: Tesis doctoral del Colegio de México.
- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2019. ¿Cómo medir el bilingüismo individual en una situación de contacto? Una propuesta metodológica. *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 1(3). 63–89.